



---

San Juan, marzo de 2025

A toda nuestra querida comunidad educativa

Es un gusto poder contactar a todos los integrantes de nuestra comunidad: estudiantes, familias, personal docente, no docente, de administración y maestranza en este nuevo ciclo lectivo que hace unas semanas comenzamos a transitar.

Deseo compartir con cada uno/a de ustedes el lema institucional que nos acompañará este año, como así también algunas breves reflexiones sobre el mismo.

Junto al equipo de conducción deseamos proponerles el lema: **"Sembradores de esperanza, artesanos de fraternidad"**.

Este lema brota de la invitación de nuestro Papa Francisco a vivir como peregrinos de esperanza en el marco del año jubilar en el que nos encontramos como Iglesia, nace también de la reflexión sobre nuestro Ideario. Bien sabemos que nos falta un buen trecho del camino para poder encarnar el espíritu y la propuesta de nuestro Ideario, pero también sabemos que esa es justamente su razón de ser, la de ser un "ideal", un horizonte, una meta hacia la que deseamos encaminarnos como comunidad, como familia.

Ser sembradores de esperanza es un desafío en estos tiempos de insatisfacción, de vacío existencial, de ausencia de sentido en tantos lugares y personas. Sembramos cuando descubrimos que la esperanza no defrauda (Romanos 5,5), cuando elegimos la vida, la alegría, cuando en lugar de la queja optamos por la construcción, en lugar de la crítica elegimos el diálogo, en lugar de la división escogemos la unidad.

Ser sembradores de esperanza exige una decisión, deliberada, por actos de amor concretos: saludar, estimular, alentar, agradecer, ESCUCHAR, no juzgar. Es optar por la misericordia, por la reconciliación, por el otorgamiento de segundas oportunidades. En definitiva es presentar, a nuestros hijos y nuestros alumnos, una



COLEGIO SANTA ROSA DE LIMA  
Hermanas Dominicas  
de Santa Catalina de Siena

Ministerio de Educación  
Dirección de Educación Privada

---

alternativa a todo lo que las redes sociales, los medios, las plataformas digitales les proponen. Nosotros aun creemos en el poder de la conexión humana, los vínculos, la empatía, el reconocimiento de la otredad.

Si nos convertimos en sembradores de esperanza, a nuestro alrededor brotará la fraternidad. La fraternidad no nace donde solo está la oscuridad del prejuicio, de la crítica destructiva, de la murmuración y de la soberbia. En la tierra negra de nuestra propia humanidad (humus comparte la misma raíz etimológica de humildad) es donde pueden surgir los renuevos de una nueva unidad, de una familia espiritual, en palabras de San Juan Pablo II, la civilización del amor.

Querida comunidad de Santa Rosa de Lima que, tomando conciencia de nuestra pequeñez, de nuestro ser “menos que nada”, como nos enseñaba nuestra fundadora la Madre Gerine, nos animemos a dar el salto cualitativo que nos impulsa a salir de nosotros mismos, de nuestras estructuras, de nuestra rigidez, y lanzarnos hacia la apertura y el dinamismo de la vida. Que María, nuestra Señora del Rosario, rece por cada uno de nosotros, para acercarnos cada día al sueño de Jesús: “Padre, que todos sean uno, para el mundo crea...” (Juan 17,21)

Un abrazo fraterno.

MARTIN ALEJANDRO OLIVARES  
DIRECTOR GENERAL  
COL. SANTA ROSA DE LIMA